

LITERATURA AUTOBIOGRÁFICA Y DOCENCIA

José ROMERA CASTILLO

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid

Akira Kurosawa, el célebre realizador de cine japonés -autor de una interesante *Autobiografía. O algo parecido*¹-, en cuya filmografía figuran *Un domingo maravilloso* o *Los siete samurais*, a los ochenta y cuatro años presentaba su película número treinta en el 46ª Festival de Cannes, en 1993, titulada *Madadayo*, en la que sin misericordia ponía en ridículo la degradación del telecine actual, con la narración de la historia de Hyakken, un maestro de escuela japonés que, en 1943, dejaría la enseñanza para dedicarse a escribir, con lo que conseguiría algo de fama y notoriedad. El día de la presentación de la película, el 14 de mayo, Kurasawa, entre otras cosas, afirmaba lo siguiente: “Paul Valéry decía que hoy se está olvidando algo esencial en la educación de la gente joven: que es mucho más importante para un muchacho aprender de la persona de su maestro que de las páginas de un libro. Es verdad. Lo que se aprende de los maestros se basa en su experiencia de la vida, y por ello lo que nos enseñan no son cosas, sino más que cosas. Nos enseñan a vivir, y vivir no es una cosa, sino algo que está más allá, una asignatura hoy casi desconocida”².

En efecto, el realizador de *Los siete samurais*, basándose en la autoridad del clásico francés, ponía en confrontación la *vida* con los libros, e inclinaba -quizás con algo

¹ Madrid: Fundamentos, 1990; con reseña de Ángel Fernández-Santos, “Melancólico, distante, pudoroso. Akira Kurosawa se oculta detrás del relato inconcluso de su vida”, *El País-Libros*, domingo 1 de julio (1990), pág. 2. Vid. además Manuel Vidal Estévez, *Akira Kurosawa* (Madrid: Cátedra, 1992); con reseña de Augusto M. Torres, “El atractivo de Oriente. Una monografía española sobre Kurosawa”, *El País-Libros (Babelia 73)*, 6 de marzo (1993), pág. 17.

² Vid. la noticia de Ángel Fernández Santos, “Kurosawa desvela la degradación estilística del telecine actual”, *El País*, 15 de mayo (1993), pág. 40.

de exageración pero no carente de parte de razón- el fiel de la balanza hacia aquélla en detrimento de éstos. Pues bien, qué mejor punto de arranque si en lugar de confrontar intentamos hacer algunas reflexiones, conjuntamente, sobre la armonización entre *vida y escritura*, o lo que es lo mismo entre *realidad y realidad literaturizada*.

Que la vida es el don máspreciado que posee el hombre, en sentido genérico, es algo que nadie pone en duda, salvo los suicidas que en el mundo han proliferado, que no han sido pocos y algunos de ellos muy sobresalientes. Las mujeres y los hombres de todos los tiempos y todos los lugares del mundo, desde que vienen al mundo, van haciendo, como decía el poeta, camino al andar. Hombre y vida constituyen un binomio tan inseparable que, cual el haz y el envés de un hoja, no pueden desvincularse el uno del otro. Cada hombre, por lo tanto, está inexorablemente unido a *su vida*; y ésta, a su vez, marca cualquier actividad que el mismo realice.

Dejando a un lado elucubraciones filosóficas -que no viene al caso realizar aquí-, y antes de entrar en el objetivo propuesto, permítanme realizar algunas consideraciones previas, un tanto obvias, si quieren, pero que me parece oportuno hacerlas para delimitar el ámbito y exponer las reglas del juego de las que partiré.

La primera es que toda obra creada por el hombre, pasada a la escritura, por presencia o por ausencia, en mayor o menor grado, tiene un trasfondo autobiográfico -siempre que no hagamos caso a los *formalistas* que, como saben, intentaron con tenaz empeño y recia firmeza separar vida y obra de un autor, para centrarse exclusivamente en el estudio de la obra en sí misma-. En el texto más inverosímil, o si prefieren más ficticio, siempre habrá, a pesar del propósito de su inventor, alguna huella o alguna proyección de su autor³. Si pasamos al terreno de la escritura artística, es decir, al ámbito literario, en *Alicia en el país de las maravillas*, encontramos vestigios del inventor del *artefacto*, el reverendo Dodgson, *Lewis Carroll*, como la crítica -o al menos la psicocrítica- ha visto muy bien. Por ello no sería muy descabellado afirmar que la literatura en general y algunos géneros en particular (como la lírica), en mayor o menor medida, tienen una vinculación profunda con la vida del escritor que la plasmó.

La segunda consideración es que esta vinculación no se da por igual en todos los textos literarios. De ahí que, simplificando mucho y partiendo del axioma anterior, es decir, de la presencia del *yo* en la escritura, podríamos distinguir tres tipos de textualidades: una, la más general en la historia literaria, que de momento llamaremos *ficticia* (en la que el *yo*, sin referente específico, no es asumido existencialmente por ningún narrador o personaje en concreto); otra, que podríamos denominar *intimista* (en la que el *yo* del autor tiene una presencia destacada en el texto, al identificarse autor-narrador-personaje en un mismo *actor-actante*, según la terminología greimasiana, del relato); y finalmente, una *mixta* (en la que se mezclan las dos tipologías anteriores, como son los relatos autobiográficos, líricos o personales). En esta exposición me centraré, esencialmente, en el discurso que hemos denominado *intimista*; es decir en la *escritura autobiográfica*, por estar muy vinculada a la historia personal y circunstancial de quien la produjo.

³ "El centro unitario más claro que hay en un libro siempre es el autor", como sostenía Josep Pla en el prólogo inédito de *Relacions*, "Cuatro palabras", publicado por *ABC Cultural* 108, 26 de noviembre (1993), págs. 16-19 (con traducción de Carlos Pujol).

Partiendo de esas premisas, dividiré mi exposición en tres partes diferenciadas: en la primera, trazaré algunas pinceladas teóricas sobre la escritura autobiográfica; en la segunda, me detendré en analizar la proliferación de textos e interés sobre ellos en estos últimos años en España; y en la tercera, la práctica docente ocupará nuestra atención. Con ello, queda justificado el título propuesto, *Escritura autobiográfica y docencia*, ya que las dos primeras partes las realizo bajo la óptica de la formación, de la puesta al día, del profesorado -eso que hoy se denomina con la horrorosa palabra de *reciclar*-, quedando la última, tan vinculada a las anteriores, para el quehacer didáctico del aula.

1.- APUNTES TEÓRICOS

Como todos ustedes saben, el interés por lo autobiográfico, desde el punto de visto teórico, se suscitó fuera de nuestras fronteras no hace más de treinta o cuarenta años y que, por ello, la bibliografía al respecto es cuantitativa y cualitativamente abundante. Por ello -y con el tiempo disponible- trataré sólo de algunos (pocos) aspectos que considero fundamentales.

1.- Dentro de la literatura que hemos llamado *intimista*, es preciso distinguir, ante todo, dos espacios diferenciados: la biografía⁴, cuando alguien escribe la vida de otro; y la escritura autobiográfica, cuando una persona escribe su propia vida.

2.- Lo autobiográfico -y conviene emplear este marbete desde ahora-, aunque en su estructura profunda haya siempre un ejercicio autorreferencial, no es un todo compacto, sino que tanto por sus aspectos temáticos como por sus formas estilísticas constituye un frondoso árbol con varias ramificaciones. Unas químicamente puras y otras fronterizas con otros géneros. Por lo que a las primeras se refiere, es preciso tener en cuenta -y sobre todo no confundir- distintas manifestaciones: autobiografías (centradas en la vida personal, fundamentalmente) y memorias (los contextos adquieren más relevancia que lo individual)⁵;

⁴ Vid. al respecto los esclarecedores estudios de Daniel Madelénat, *La Biographie* (París: PUF, 1983) y A. Battistini, *Lo specchio di Dedalo. Autobiografia e biografia* (Roma: Il Mulino, 1990); además de los números monográficos, entre otros, de *Revista de Occidente* 74-75 (1987) y *Leer* 62 (1993) y 63 (1993), como veremos posteriormente.

⁵ A veces la delimitación entre autobiografías y memorias no es tarea fácil. En otras ocasiones, los títulos de las obras (*Confesiones*, *Recuerdos*, *Confidencias*, etc.) complican más el asunto. Para un estudio global de lo autobiográfico -con especial atención a las autobiografía y memorias- vid. como bibliografía fundamental -entre la numerosísima que se podría citar-, los trabajos de Georg Misch, *Geschichte der Autobiographie* (Frankfurt am Main: Schulte & Bulmke, 1949-1969, 6 vols); Georges Gusdorf, *Le découverte de soi* (París: PUF, 1948), *Mémoire et personne* (París: PUF, 1950, 2 vols.), *Lignes de vie, 1: Les écritures du moi y Lignes de vie, 2: Auto-bio-graphie* (París: Odile Jacob, 1991); Jean Starobinski, "El estilo de la autobiografía", en su obra, *La relación crítica (Psicoanálisis y literatura)* (Madrid: Taurus, 1974, págs. 65-134); Philippe Lejeune, *L'autobiographie en France* (París: A. Colin, 1971), *Le pacte autobiographique* (París: Seuil, 1975) -con nueva formulación en "Le pacte autobiographique (bis)", en VV. AA., *L'Autobiographie en Espagne* (Aix-en-Provence: Université de Provence, 1982, págs. 7-26)-, *Lire Leiris: Autobiographie et langage* (París: Klincksieck, 1975), *Je est un autre* (París: Seuil, 1980) y *Moi aussi* (París: Seuil, 1986); Georges May, *La autobiografía*, (México: FCE, 1982); Jacques Derrida, *Glas* (París: Galilée, 1974), *L'oreille de l'autre. Otobiographies, transferts, traductions* (Montreal: VLB Éditeur, 1982) y *Memoires for Paul de Man* (Nueva York: Columbia University Press); Elizabeth W. Bruss, *Autobiographical Acts: The Changing Situation of a literary Genre* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1976); W. C. Spengemann, *The Forms of Autobiography: Episodes in the History of a literary Genre* (New Haven: Yale University Press, 1980); James Olney, *Metaphors of the Self: The Meaning of Autobiography* (Princeton: Princeton University Press, 1972); James Olney (ed.), *Autobiography: Essays Theoretical and Critical* (Princeton: Princeton University Press, 1980); Paul Ricoeur, *Soi-même comme un autre* (París: Seuil, 1990); Delhez-Sarlet y M. Catani (eds.), *Individualisme et autobiographie en lo*

diarios (plasmación día a día del quehacer cotidiano)⁶, epistolarios (comunicación personal con un destinatario concreto)⁷ y autorretratos⁸. Por lo que concierne a la modalidad heterogénea: los relatos autobiográficos de ficción (novelas y relatos personales -líricos,

Occident (Bruselas: Éditions de l'Université, 1983; Actes del Colloque tenu à Cerisy-la-Salle du 10 au 20 juillet, 1979); Paul John Eakin, *Fictions in Autobiography. Studies in the Art of Self-Invention* (Princeton: Princeton University Press); Robert Elbaz, *The Changing Nature of the Self: A Critical Study of the Autobiographic Discourse* (Iowa City: University of Iowa Press, 1987); Jane Warner Gunn, *Autobiography: Toward a Poetics of Experience* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 1982); Paul de Man, "La autobiografía como desfiguración", *Suplementos Anthropos* 29 (1991), págs. 113-118; etc. Sobre la escritura de mujeres, vid. Mary G. Mason y C. H. Greed (eds.), *Journeys. Autobiographical Writings by Women* (Boston: G. K. Hall, 1979); Estelle C. Jelinek (ed.), *Women's Autobiographies: Essays in Criticism* (Bloomington: Indiana University Press, 1980) y *The Tradition of Women's Autobiography: From Antiquity to the Present* (Boston: Twayne, 1986); Sidonie Smith, *A Poetic of Women's Autobiography: Marginality the Fiction of Self Representation* (Bloomington: Indiana University Press, 1987); Shari Benstock (ed.), *The Private Self. Theory and Practice of Women's Autobiographical Writings* (Londres: Routledge, 1988), etc. Vid. las revistas, dedicadas a lo autobiográfico, *A / B Autobiography* (Univ. West Virginia) y *Biography* (Univ. Hawai); así como los números monográficos de *Genre* VI, 1-2 (1973) [sobre *Autobiography*], *Revue d'Histoire Littéraire de la France* LXXV, 6, (1976) [sobre *L'Autobiographie*], *New Literary History* 9 (1977), *Semiotica* 30, 1-2 (1980) [sobre *Signs about Signs: The Semiotic of Self-reference*, editada por A. Babcock], *L'Écrit du Temps* 3 (1983) [sobre *Écritures de l'autobiographie*], *Versants* 8 (1985) [sobre *Formes de l'aveu*], *Maatsfaf* 36 (1988) [sobre *Autobiographie*], etc. Cf. como complemento, Ángel G. Loureiro, "Bibliografía selecta sobre teoría de la autobiografía", en *Suplementos Anthropos* 125 (1991), págs. 137-142.

⁶ Vid., entre otros, los trabajos generales de Michèle Leleu, *Les journaux intimes* (París: Presses Universitaires de France, 1952); Alain Girard, *Le journal intime* (París: PUF, 1963; 1986, 2ª ed.); Hans Robert Jauss, "Le journal intime", *Cahiers de l'Association Internationale des Études Françaises* 17 (1965); Ira Progoff, *At a Journal Workshop* (Nueva York: Dialogue House Library, 1975); Tristina Rainer, *The New Diary* (Los Ángeles: Jeremy P. Tarcher, 1978); Béatrice Didier, *Le journal intime* (París: PUF, 1976; 2ª ed., 1991); Gary S. Morson, *The Boundaries of Genre. Dostoyevsky's 'Diary of a Writer' and the Traditions of Literary Utopia* (Austin: University of Texas Press); Philippe Lejeune, *Cher Cahier...* (París: Gallimard, 1989); los estudios sobre sus diversos aspectos y formas literarias, publicados en el volumen editado por V. del Litto, *Le journal intime et ses formes littéraires* (Ginebra-París, 1978); los artículos de S. E. Kagle, "The Diary as Art: A new Assessment", *Genre* VI-4 (1973), págs. 416-427 y Hans Picard, "El diario como género entre lo íntimo y lo público", *1616* IV (1981), págs. 115-122, sobre el diario como arte (literatura), el primero, y como género entre lo íntimo y lo público, el segundo; así como la visión general de Michel Bastiaensen, "Le journal personnel" y "Le journal de voyage", *Neohelicon* (Budapest) 18.2 (1991), págs. 39-72 y 73-108, respectivamente; las investigaciones relacionadas con el destinatario de M. Calle-Gruber, "Journal intime et destinataire textuel", *Poétique* 59 (1984), págs. 389-391 y Jean Rousset, "Le journal intime, texte sans destinataire?", *Poétique* 56 (1983), págs. 435-443; y el trabajo de Janet Gurkin Altman, "Toward a cultural Poetics of literary Genres. The Case of Diary fiction", *Poetics Today* 7.3 (1966), págs. 547-553. Además de las referencias que realizan sobre esta modalidad de escritura los teóricos -citados anteriormente- como, por ejemplo, Ph. Lejeune, G. May, G. Gusdorf, etc. En el ámbito de otros países, citaré, entre otros, los trabajos de William Matthews, *American Diaries, an Annotated Bibliography of American Diaries written prior to the year 1861* (Berkeley: University of California Press, 1945); *British Diaries, an Annotated Bibliography of British Diaries written between 1442 and 1942* (Berkeley: University of California Press, 1950); y *Canadian Diaries and Autobiographies* (Berkeley: University of California Press, 1950); así como Jacques Vier, "Mémoires, journaux, correspondances", en *Histoire de la littérature française, XVIIIe siècle* (París: A. Colin, 1970, t. II, págs. 884-932 y 996-1001); y Jacques Voisine, "De la confession religieuse à l'autobiographie et au journal intime: entre 1760 et 1820", *Neohelicon* 3-4 (1974), págs. 337-357.

⁷ Vid. entre otros trabajos los de Janet Gurkin Altman, *Epistolary: Approaches to a Form* (Columbus: Ohio State University Press, 1982); Varios Autores, *La Correspondance (édition, fonctions, signification)* (Université de Provence, 1984); M. Bossis y C. A. Porter (eds.), *Écrire, publier, lire. Les correspondances (Problématique et économie d'un 'genre littéraire')* (Nantes: Publications de l'Université, 1983; Actes du Colloque International *Les correspondances*, Nantes 4-7 de octubre de 1982) y *L'Épistolarité à travers les siècles. Geste de communication et/ou d'écriture* (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1990; Actes del Centre Culturel International de Cerisy-la-Salle); P. Violi, "La intimidad de la ausencia: formas de la estructura epistolar", *Revista de Occidente* 68 (1987), págs. 87-99; J. Geninassa, "Notas sobre la comunicación epistolar", *Revista de Occidente* 95 (1989), págs. 65-80; Roger Cartier (ed.), *La correspondance. Les usages de la lettre au XIXe siècle* (París: Fayard, 1991); William C. Dowling, *The Epistolary Moment. The Poetics of the Eighteenth-Century Verse Epistle* (Princeton: Princeton University Press, 1991); etc.

⁸ Vid. Michel Beajour, "Autobiographie et autoportrait". *Poétique* 32 (1977), págs. 442-458 y *Miroirs d'encre: Rhétorique de l'autoportrait* (París: Seuil, 1980); Varios Autores, *L'Autoportrait* (París: PUF, 1983, Corps Écrit, 5); Kupisz, Pérouse y Debreuille (eds.), *Le portrait littéraire* (Lyon: Presses Universitaires); y Varios Autores, *L'Autoportrait en Espagne. Littérature & Peinture* (Aix-en-Provence: Université de Provence). Cf. además, entre otros, F. de Voghel (ed.), *Le portrait dans la littérature. Textes* (Kruishoniem: André de Roche Éditeur).

según otros críticos como Darío Villanueva⁹- cargados de autobiografismo¹⁰ y poemas (poemarios) autobiográficos; además de las autobiografías dialogadas (entrevistas y conversaciones¹¹ con los autores), ensayos autobiográficos, libros de viajes, crónicas, recuerdos y evocaciones personales, retratos, daguerrotipos o estampas, encuentros, etc. que tanto material aportan a este tipo de literatura¹².

3.- Los estudios teóricos sobre lo autobiográfico han tenido un especial caldo de cultivo en las dos últimas décadas -como testifican los trabajos de Ph. Lejeune, G. May, G. Gusdorf, E. W. Bruss, etc., entre la larga nómina de críticos que se podrían señalar-, tratando de establecer las marcas diferenciadoras y singulativas de esta modalidad de escritura. Entre otras, señalaré dos: una, la identidad textual que se da entre el autor, el narrador y el personaje; y otra, el pacto de lectura necesario que es preciso establecer entre el autor y el destinatario ya que el primero “es, a su vez, lector de sí mismo, en la tarea de *receptor* de su experiencia y constructor de su propia memoria” y el segundo, en la actividad lectora, “se transforma en autor que *se escribe a sí mismo* con la experiencia del otro”¹³.

4.- ¿En dónde reside la literariedad de estos textos? el teórico francés, Gérard Genette, nos da la respuesta en una obra breve (122 págs.) pero llena de enjundia, recientemente traducida, *Ficción y dicción*¹⁴, en la que se recogen cuatro estudios sobre los *regímenes*, los *criterios* y los *modos* de la literariedad -definida desde Roman Jakobson como “el aspecto estético de la literatura”-, con el fin de “precisar en qué condiciones puede percibirse un texto, oral o escrito, como una ‘obra literaria’ o, en sentido más amplio, como un *objeto* (verbal) *con función estética*, género cuyas *obras* constituyen una especie particular, definida, entre otras cosas, por el carácter intencional (y percibido como tal) de la función”¹⁵. Tras distinguir dos tipos básicos de literariedad en los relatos (dejando a un lado formas no narrativas como las dramáticas o las no verbales): uno, el relato *ficcional*, basado en un *criterio* temático (el carácter imaginario de su contenido) y en un *régimen* constitutivo de literariedad constante -‘bueno’ o ‘malo’, un texto de ficción

⁹ “Para una pragmática de la autobiografía”, en VV. AA., *La autobiografía en lengua española en el siglo veinte* (Lausanne: Hispánica Helvética, 1991, págs. 201-218).

¹⁰ Como por ejemplo, Jorge Semprún, *Autobiografía de Federico Sánchez* (Barcelona, Planeta, 1977); Carlos Barral, *Penúltimos castigos* (Barcelona: Seix Barral, 1983); y Enriqueta Antolín, *La gata con alas* (Madrid: Alfabeta, 1992). La relación podría ampliarse con Gonzalo Torrente Ballester, Miguel Delibes, Francisco Umbral, Luis Goytisolo, Esther Tusquets, Juan Marsé, Antonio Muñoz Molina y tantos otros.

¹¹ Vid. por ejemplo Carlos González Reigosa, *Conversas de Gonzalo Torrente Ballester con Carlos G. Reigosa* (Vigo: Septi, 1983) y Carmen Becerra, *Guardo la voz, cedo la palabra. Conversaciones con Gonzalo Torrente Ballester* (Barcelona: Anthropos, 1990).

¹² Vid. Steven Rose, *The Making of Memory: From Molecules to Mind* (Londres: Bantam Press, 1992); con reseña de Pedro García Barreno, “La construcción de la memoria”, *ABC Cultural* 102, 15 de octubre (1993), pág. 18.

¹³ Según el filósofo Emilio Lledó en su excelente ensayo, *El silencio de la escritura* (Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1992, pág. 116, 2ª. edº. ampliada).

¹⁴ Barcelona: Lumen, 1993 (*Fiction et diction*, París: Seuil, 1991). He aquí el enunciado de los cuatro capítulos: “Ficción y dicción” (págs. 11- 334), “Los actos de ficción” (págs. 35-52), “Relato factual, relato ficcional” (págs. 53-76) y “Estilo y significación” (págs. 77-122).

¹⁵ *Ibidem*, pág. 7.

es siempre literario-; y otro, el relato *factual* o de *dicción*, articulado por un *criterio* formal (que pone el acento en el mensaje verbal), llega a la conclusión de que los textos autobiográficos -junto con los históricos y algunos otros-, se insertan dentro de los relatos no ficcionales (o fácticos) y su literaridad queda *condicionada* por “una apreciación estética subjetiva y siempre revocable”, es decir, queda relegada al libre juicio estético del receptor, frente a los relatos ficticios (la mayoría de los textos que componen la literatura), cuyo régimen *constitutivo* de literaridad es constante y está “garantizado por un complejo de intenciones, convenciones genéricas y tradiciones culturales de todas clases”¹⁶.

2.- LO AUTOBIOGRÁFICO EN ESPAÑA, HOY

Como es bien sabido, pese a que el citado género se había cultivado en España con anterioridad a la guerra civil¹⁷ -aunque no con la profusión última-, durante el franquismo, en general, se le dedicó escasísima atención -no así en la España *peregrina*-, por condicionamientos obvios¹⁸. Pero es en los últimos veinte años cuando el auge de la creación y, por ende, los estudios, de lo autobiográfico entre nosotros -así como en el extranjero sobre la escritura autobiográfica producida en español- ha sido esplendoroso,

¹⁶*Ibidem*.

¹⁷Para el periodo anterior a 1975, vid. los trabajos, entre otros, de Manuel Serrano y Sanz (ed.), *Autobiografías y Memorias* (Madrid: Bailly-Ballière, 1905; *NBAE*); B. S. Jacob, *Life and Literature in Spain: Representative Autobiographic Narration from the Middle Ages to 1633* (Ann Arbor, Michigan: UMI, 1975); José María de Cossío (ed.), *Autobiografías de soldados (Siglo XVII)* (Madrid: Atlas, 1956); Margarita Levisi, *Autobiografías del Siglo de Oro. Jerónimo de Pasamonte, Alonso de Contreras, Miguel de Castro* (Madrid: SGEL, 1984); Nicholas Spadacini y Jenaro Taléns (eds.), *Autobiography in Early Modern Spain* (Minneapolis: The Prisma Institute, 1988); Isabel Barbeito Carneiro, *Mujeres del Madrid barroco* (Madrid: Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid, 1992) -volumen en el que se analizan y constatan voces testimoniales femeninas de diferentes estados y condición social, como las de Santa Teresa y María de Zayas-; Randolph Pope, *La autobiografía española hasta Torres de Villarroel* (Berná / Frankfurt: Herbert Lang / Peter Lang, 1974); R. P. Sebold, *Novela y autobiografía en la 'Vida' de Torres de Villarroel* (Barcelona: Ariel, 1075); Francisco Sánchez Blanco, “La concepción del ‘yo’ en las autobiografías españolas del siglo XIX: de las ‘vidas’ a las ‘memorias’ y ‘recuerdos’”, *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español* 29 (1983), págs. 39-46; Anna Caballé, “Tradición y contexto en el memorialismo decimonónico”, en Félix Menchacatorre (ed.), *Ensayos de Literatura Europea e Hispanoamericana* (San Sebastián: Universidad del País Vasco, 1990, págs. 53-59) y “Memorias y autobiografías en España (siglos XIX y XX)”, *Suplementos Anthropos* 29 (1991), págs. 143-169; así como las tesis de doctorado de James Fernández, *Strategies of Self Defense. Episodes in Nineteenth Century Spanish Autobiography* (Ph. Dissertation, Princeton University, 1988) -publicada bajo el título, *From Apology to Apostrophe: Readings in Spanish Autobiography* (Durham, N.C.: Duke University Press, 1992)- y Anna Caballé, *La literatura autobiográfica en España (1939-1979)*, presentada en la Universidad de Barcelona, en 1986 -de la que apareció un resumen (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1986)-, que se publicará bajo el título de *Narcisos de tinta*. Para más datos vid. James Fernández, “Textos autobiográficos españoles de los siglos XVIII, XIX y XX. Bibliografía”, *Anthropos* 125 (1991), págs. 20-23; y Anna Caballé, “Memorias y autobiografías en España (Siglos XIX y XX)”, *Suplementos Anthropos* 125 (1991), págs. 143-169.

¹⁸Vid., además de lo indicado en la nota anterior, José Moreno Villa, (1976). “Autobiografías y memorias de españoles en el siglo XX”, en su obra, *Los autores como actores y otros intereses de acá y de allá* (México: Fondo de Cultura Económica, 1976, págs. 79-101 [1.ª ed., 1951]); José-Carlos Mainer, *La edad de plata. Ensayo de interpretación de un proceso cultural (1902-1939)* (Madrid: Cátedra, 1981); Eugenio Suárez Galbán, “La autobiografía en España (más reflexiones sobre el orientalismo)”, *Sin Nombre* III.3 (1983), págs. 26-37; Manuel Andújar, “Memorias españolas”, *Cuadernos Hispanoamericanos* 412 (1984), págs. 63-100; Guy Mercadier, “Aspectos de la literatura testimonial en España”, en Jorge Narváez (ed.), *La invención de memoria* (Santiago de Chile: Pehuén, 1988, págs. 47-55); y Ángel G. Loureiro, “La autobiografía española: actualidad y futuro”, *Anthropos* 125 (1991), págs. 17-20). Cf. asimismo Eric Jardí, “Memorias catalanas de este siglo”, *Revista de Occidente* 74-75 (1987), págs. 120-128.

como he tenido la oportunidad de inventariar en diversos trabajos¹⁹. Como resumen de lo allí expuesto, sintetizaré los hitos más importantes tanto sobre las causas de este florecimiento de textos como los estudios dedicados a ellos (*Actas* de Congresos y Seminarios, números monográficos de revistas, estudios críticos y algunas otras actividades), con el fin de proporcionar un *corpus* crítico a los interesados en adentrarse en este ámbito que tanto auge tiene en la actualidad.

2.1.- Textos

Uno de los años más trascendentales de la historia reciente de España fue 1975. Tras la muerte de Francisco Franco, ocurrida el 20 de noviembre del citado año, un vetusto y resquebrajado sistema político se desmoronaba y en su lugar se iniciaba la construcción paulatina de otro de corte más democrático. Como consecuencia de este cambio -aun a sabiendas que la superstición de los años es engañosa en la literatura-, los españoles, en general, y los escritores, en particular, iban a poder opinar tanto sobre lo que pasaba a su alrededor como sobre sí mismos. Un cambio de rasante se había producido. De ahí que lo autobiográfico germinó con una inusitada fuerza; y los españoles -tan acostumbrados a perder el tren en otras épocas- se iban a subir en el de alta velocidad de la literatura íntima. Rotas las mordazas impuestas por la censura, algunos destacados personajes pondrían en letra impresa *recuerdos* (y *olvidos*) de sus vidas, insertos en el contexto de la España del siglo XX.

Varias razones podrían darse para explicar este auge: la mayor libertad de expresión; el deseo de los escritores tanto de incursionar en el palimpsesto del pasado, en el que el tiempo y la memoria tienen tanta importancia -un terreno un tanto novedoso en nuestra última literatura, pero de tanta tradición en la inglesa, la francesa, etc.-, como de contar la *versión* de su propia vida, en lugar de que sean otros (los biógrafos) los que lo hagan; el auge del *destape* en la España de este periodo²⁰; el empuje de las editoriales²¹ que han

¹⁹Reseño los panoramas referidos al periodo comprendido entre 1975-1992. Para lo producido en España y en español -no tengo en cuenta, en general, los textos en catalán, gallego y vasco, si no han sido traducidos-, vid., entre otros trabajos, José Romera Castillo, "Panorama de la literatura autobiográfica en España (1975-1991)", *Suplementos Anthropos* 29 (1991), págs. 170-184 - ampliación de "Literatura autobiográfica en España. Apuntes bibliográficos sobre los años ochenta", en Antonio Vilanova (ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Barcelona: PPU, 1992, III, págs. 241-248)- y una más completa información en "Hacia un repertorio bibliográfico (selecto) de la escritura autobiográfica en España (1975-1992)", en J. Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 423-505). Para las traducciones al español de escritura autobiográfica, vid. José Romera Castillo, "Escritos autobiográficos de autores literarios traducidos en España (1975-92). Una selección", *Compás de Letras* 1 (1992), págs. 244-257; y "Escritura autobiográfica en la España actual: Los pintores se retratan / Los músicos se interpretan", en *Romanística Turkuensis. Mélanges d'Études Romanes offerts à Lauri Lindgren* (Turku, Finlandia: Yliopisto, 1993, págs. 207-220; n°. monográfico de *Annales Universitatis Turkuensis B-202*); trabajo que contiene referencias a obras tanto de artistas españoles como de extranjeros traducidas.

²⁰Francisco Ayala, en *Recuerdos y olvidos* (Madrid: Alianza, 1988, pág. 503), como sociólogo avezado, indica al respecto: "Ahora, en 1980, estábamos ya en plena temporada del 'destape'. La censura había desaparecido. En el lenguaje hablado y en la letra impresa irrumpieron en avalancha las expresiones malsonantes. Aun los menos vistosos cuerpos se mostraban en cueros sobre el escenario y la pantalla. Y, enseñando las vergüenzas, impúdica o indverdadamente, todo el mundo se echó a publicar sus memorias". Cf. además Manuel Martínez Barrios, *Crónicas del destape* (Barcelona: Planeta, 1979).

²¹Destacan las editoriales Alianza, Alfaguara, Anagrama, Anaya & Mario Muchnik (*Primera Persona*), Anthropos, Argos Vergara, Barral (ya desaparecida), Bruguera, Circe, Círculo de Lectores, Clie (Tarrasa), Debate, Dopesa (*Testimonio de Actualidad*), Edhasa

encontrado en el ámbito un terreno muy propicio tanto para el impulso literario del género como para sus intereses (comerciales, también), convirtiendo el relato de una vidas en unos auténticos *best sellers*; el decaimiento de la ficción, en general, en aras de un florecimiento de la literatura del ego²²; y, en fin, otras tres razones más -según el sociólogo Enrique Gil Casado- como son la reivindicación del individualismo, frente al carácter social, de la sociedad posmoderna²³, es decir, la prioridad del *yo* antes que la clase social y el Estado; la *feminización* del público lector; y la concepción de este tipo de escritura como vidas ejemplares -una especie de “santoral laico secularizado”-, que se toman como manuales de lucha por el éxito²⁴.

2.2.- Estudios

2.2.1.- *Actas de Congresos*

2.2.1.1.- *En el extranjero*

Las *Actas* de los cuatro Coloquios Internacionales, organizados por Guy Mercadier, *L'Autobiographie dans le monde hispanique; L'Autobiographie en Espagne; Écrire sur soi en Espagne. Modèles & Écarts y L'Autoportrait en Espagne. Littérature & Peinture*²⁵.

Las *Actas* del seminario de tercer ciclo, organizado por el Departamento de Español de la Universidad de Lausanne, en mayo de 1989, para la “Commission romande des troisièmes cycles de Lettres” (que integra a las universidades suizas de Ginebra, Berna, Friburgo y Neuchâtel), bajo la coordinación de Antonio Lara Pozuelo, *La autobiografía en lengua española en el siglo veinte*²⁶.

2.2.1.2.- *En España*

La Sociedad Española de Literatura General y Comparada dedicó al tema una de las secciones de su IV Simposio, “Biografías, Memorias y Diarios como géneros literarios”,

(*Testimonio*), Ediciones B (Colección *Reporter*), Espasa Calpe (*Memoria de la Vida*), Fundamentos, G. Toro, Giner, Grijalvo / Mondadori (con la colección *El espejo de tinta*), Hacer, Icaria, Júcar, Laertes, Libertarias, Lumen, Noguer, Nuevo Arte Thor, Orígenes, Paidós, Parsifal, Planeta (Colecciones *Documento, Espejo de España*), Plaza & Janés (Colección *Biografías y Memorias*), Salvat, Seix-Barral (ahora dependiente de Planeta), Siruela (Colección *Libros del Tiempo*), Temas de Hoy, Turner, Tusquets, Ultramar, etc. En ámbitos autonómicos sobresalen: en Cataluña, Edicions 62 y Caralt; en Galicia, Edicions do Castro; en Navarra, Pamiela; en Palma de Mallorca, Guillermo Canals; en Valencia, Pre-Textos; etc. Además de las publicaciones de Gobiernos Autónomos, Ayuntamientos, Diputaciones, Universidades, Institutos de Investigación, Fundaciones, Bancos y Cajas de Ahorros, etc. Incluso en Barcelona se ha creado Memoria Editorial, con una colección titulada *Biblioteca de la Memoria*, cuyo número primero contiene las memorias de la princesa María von Thurn und Taxis, aparecidas en 1992.

²² Recuérdese, por ejemplo, el hecho de la proliferación de los *reality shows*, con gran éxito de audiencia, en la programación de las televisiones públicas y privadas españolas.

²³ Vid. Victoria Camps, *Paradojas del individualismo* (Barcelona: Crítica, 1993).

²⁴ Opiniones recogidas en el reportaje de Marfa José Obiol, “La vida entre líneas. ‘Boom’ editorial de memorias, biografías, autobiografías, diarios y cartas”, *El País-Libros*, domingo 29 de abril (1990), págs. 1-2; en el que, también, se da cuenta de las novedades editoriales de las distintas modalidades autobiográficas.

²⁵ Aix-en-Provence: Université de Provence, 1980, 1982, 1988 y 1992, respectivamente.

²⁶ Lausanne: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos / Hispánica Helvética, n.º. 1, 1991.

celebrado en Madrid, del 22 al 24 de octubre de 1981, con intervenciones, entre otras, de Ana María Holzbacher, Hans Rudolf Picard, Andrés Soria Ortega y Alicia Yllera²⁷.

El Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Valencia, dedicó su II Congreso Internacional, en 1986, a una de las escritoras cumbres de la autobiografía, cuyas actas fueron editadas por Elena Real (ed), *Marguerite Yourcenar. Biographie. Autobiographie*²⁸.

En España el único encuentro monográfico sobre el tema, lo organizó El Instituto de Semiótica Literaria y Teatral de la UNED, que dirigió, al dedicar el II Seminario Internacional, celebrado en Madrid, del 1 al 3 de julio de 1993, a la *Escritura autobiográfica*²⁹, con las intervenciones de Ángel G. Loureiro, Darío Villanueva y Francisco Hernández, además de cerca de cincuenta comunicaciones sobre el tema.

2.2.2.- Números monográficos de Revistas

Los números, coordinados por Ángel G. Loureiro, *La autobiografía en la España contemporánea*, *Anthropos* 125 (1991) -con estudios sobre diversos autores españoles- y *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*, *Suplementos Anthropos* 29 (diciembre, 1991) -con traducciones de autores teóricos y panoramas de esta tipología de escritura en España-.

El número inicial de la nueva revista, editada por un grupo de profesores de la Universidad Complutense de Madrid, en colaboración con el Ministerio de Cultura, coordinado por Covadonga López Alonso, *En torno al yo, Compás de Letras* (Madrid) 1 (1992).

La revista *Un Ángel Más* 7-8, otoño (1989)³⁰, editada por la Casa Municipal de Cultura Revilla de Valladolid -ya desaparecida-, dedicó un número monográfico a la escritura diarística.

Revista de Occidente ha publicado dos números monográficos relacionados con el objetivo que aquí nos ocupa: uno, bajo el título de *Biografías y autobiografías*, n.º 74-75, julio-agosto (1987); y otro, dedicado a *La Memoria*, n.º 100, septiembre (1989)³¹.

La revista *Letra Internacional* 29 (1993)³² -publicada en Madrid bajo la dirección de Luis Goytisolo y Antonin J. Liehm-, ha dedicado una parte monográfica de su

²⁷ Publicadas en su revista *1616* IV (1981), págs. 105-143 y 163-192.

²⁸ Valencia: Universidad, 1988.

²⁹ José Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993).

³⁰ Contiene textos de escritores extranjeros (Kierkegaard, Camus, Anna G. Dostoievskaia, Sofía Tolstoi y de los poetas Gerald M. Hopkins, Jiri Orten y Sylvia Plath) y españoles (María Zambrano, Ángel Crespo, Clara Janés, José Jiménez Lozano, Rosa Chacel, Andrés Sánchez Robayna, Ildefonso Rodríguez, José Ángel Valente y José Miguel Ullán).

³¹ Con contribuciones de U. Eco, A. García Calvo, G. H. Mead, R. Ramos, I. Gómez de Liaño, C. García Gual, A. García Berrio, M. Perniola y Octavio Paz.

³² Con trabajos de Edgardo Oviedo, Monterroso, Mario Muchnik, J. L. L. Aranguren y Leon Edel.

contenido a analizar la vitalidad del género (auto)biográfico; así como la revista *Leer* ha dedicado dos números a *Vidas de escritor*, nº. 62, marzo (1993) y *El espíritu biográfico*, nº. 63, abril (1993).

2.2.3.- Estudios teóricos

En España se han publicado dos volúmenes dignos de ser reseñados, me refiero al de la argentina, hoy residente en España, Nora Catelli, *El espacio autobiográfico*³³ y al escrito en catalán por Enric Bou, *Papers privats. Assaig sobre les formes literàries autobiogràfiques*³⁴. La nómina de artículos, sin embargo, es más amplia³⁵. Sobre la escritura diarística³⁶, son pocos los trabajos monográficos -globales- dedicados a ella. Algo similar ocurre con los epistolarios³⁷ y otros subgéneros³⁸. Pese a la escasez de

³³ Barcelona: Lumen, 1991.

³⁴ Barcelona: Edicions 62, 1993 (Premio de Ensayo *Josep Vallverdú*). Vid. además J. M. Cuesta Abad, *Teoría hermenéutica y literatura (El sujeto del texto)* (Madrid: Visor, 1991).

³⁵ Entre los numerosos trabajos que se podrían traer a colación citaré algunos botones de muestra: Guillermo de Torre, "Memorias, autobiografías y epistolarios", en su obra, *Doctrina y estética literaria* (Madrid: Guadarrama, 1970, págs. 595-614; otra edición en su obra, *Del 98 al Barroco*, Madrid: Gredos, 1969); José Romera Castillo, "La literatura autobiográfica como género literario", *Revista de Investigaciones* (Colegio Universitario de Soria) IV.1 (1980), págs. 49-54 y "La literatura, signo autobiográfico. El escritor, signo referencial de su escritura", en José Romera Castillo (ed.), *La literatura como signo* (Madrid: Playor, 1981, págs. 13-56); Anna Caballé, "Aspectos de la literatura autobiográfica en España", *Scriptura* (Lérida) 2, (1986), págs. 39-49 y "Figuras de la autobiografía", *Revista de Occidente* 74-75 (1987), págs. 103-119; Carlos Castilla del Pino, "Autobiografías", *El País*, 26 de octubre (1987), págs. 13 (También en su obra, *Temas. Hombre, cultura, sociedad*, Barcelona: Península, 1989); María Antonia Álvarez, "La autobiografía y sus géneros afines", *Epos* 5 (1989), págs. 439-450; Darío Villanueva, "Para una pragmática de la autobiografía", en su obra, *Polen de ideas* (Barcelona: PPU, 1991, págs. 95-114; también en VV. AA., *La autobiografía en lengua española en el siglo veinte*, Lausanne: Hispánica Helvética, 1991, págs. 201-218) y "Realidad y ficción: la paradoja de la autobiografía", en José Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 15-31); Ángel G. Loureiro, "Problemas teóricos de la autobiografía", *Suplementos Anthropos* 125 (1991), págs. 2-8 y "Direcciones en la teoría de la autobiografía", en J. Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 33-46); Fernando Cabo Aseguinolaza, "Autor y autobiografía", en José Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 133-138); y José María Pozuelo Yvancos, "La frontera autobiográfica", en su obra, *Poética de la ficción* (Madrid: Síntesis, 1993, págs. 179-225). Para una información más completa, tanto de los trabajos teóricos de los españoles como de los traducidos, cf. José Romera Castillo, "Hacia un repertorio (selecto) de escritura autobiográfica en España (1975-1992)", en J. Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 491-505, especialmente).

³⁶ Aparte de las reseñas aparecidas con motivo de la publicación de algunos de ellos, reseñaré, entre otros, la antología de diarios íntimos editada por Manuel Granell y Antonio Dorta, *Antología de diarios íntimos* (Barcelona: Labor, 1963); las entregas periodísticas de Miguel Morey, "Cuadernos de notas", *El País-Libros (Babelia)* 19, 22 de febrero (1992), pág. 22 -sobre la escritura fragmentaria de los cuadernos de notas- y Javier Goñi, "El paso del tiempo. Los escritores españoles ven los diarios como un género y no como una confesión personal", *El País-Libros (Babelia)* 97, 21 de agosto (1993), págs. 10-11 -sobre la concepción que tienen de esta modalidad de escritura algunos escritores actuales-; así como el artículo de Amelia Cano Calderón, "El diario en la literatura. Estudio de su tipología", *Anales de la Universidad de Murcia* III (1987), págs. 53-60. Para una mayor información, vid. José Romera Castillo, "Escritura autobiográfica cotidiana: El Diario en la literatura española actual (1975-1991)", en Pilar Moraleda García y Ascensión Sánchez Fernández (eds.), *Actas del IV Simposio Internacional de la Asociación Andaluza de Semiótica* (Córdoba: AAS / Universidad, 1992; en microfichas) y "Hacia un repertorio bibliográfico (selecto) de la escritura autobiográfica en España (1975-1992)", en J. Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 423-505).

³⁷ Para textos de cartas, vid. Eugenio Ochoa, *Epistolario Español. Colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos, recogida y ordenada con notas y aclaraciones históricas, críticas y bibliográficas* (Madrid: Rivadeneyra, 1850-1870; BAE, 13 y 62) y Francisco López Estrada (ed.), *Antología de Epístolas* (Barcelona: Labor, 1961). Entre otros estudios críticos reseñaré los de Pedro Salinas, "Defensa de la carta misiva y correspondencia epistolar", en su obra *El Defensor* (Madrid: Alianza, 1983, págs. 19-113 [Otras ediciones en *Ensayos Completos* 2, Madrid: Taurus, 1981 y Barcelona: Círculo de Lectores, 1991]; Guillermo de Torre, "Memorias, autobiografías y epistolarios", en su obra, *Doctrina y estética literaria* (Madrid: Guadarrama, 1970, págs. 595-

estudios teóricos, empiezan a ser abundantes los trabajos relacionados con la escritura autobiográfica de diversos autores de distintas épocas³⁹.

2.2.4.- Otras actividades

Además de los congresos y seminarios, citados anteriormente, han sido varias actividades dedicadas al tema, entre las que reseñaré las siguientes: la Universidad Internacional Menéndez Pelayo organizó un curso, *El arte de la memoria*, bajo la dirección de José María Castellet y J. F. Yvars, en su sede valenciana, del 11 al 15 de septiembre de 1989, con la participación anunciada de Claudio Magris, José Luis L. Aranguren, J. M^a. Castellet, Carlos Barral, Salvador Pániker, Joan Fuster, Vicente Molina Foix, Tahar Ben Jelloun, D. B. Marshall y Jaime Gil de Biedma⁴⁰.

Asimismo, en el verano del citado año, entre la surtida flora de cursos estivales, el Instituto Universitario Ortega y Gasset, en colaboración con La Comunidad de Madrid, organizó uno bajo el título, *Autobiografía, ficción, memoria(s) en la prosa narrativa del grupo generacional de 1950*, en el que varios críticos trataron de dichos aspectos en obras de Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma, Juan y Luis Goytisolo, y Carmen Martín Gaité; contando, además, con la colaboración de los escritores Juan Benet, Ángel González, Juan García Hortelano, Manuel Vázquez Montalbán y Jorge Semprún; la del filósofo, José Luis L. Aranguren; y la de los críticos José María Castellet y Carlos Castilla del Pino, entre otros.

Por su parte, el 'Grupo de estudio de la imagen de Francia en las letras hispánicas' celebró, en La Casa de Velázquez de Madrid, del 23-24 de noviembre de 1989, un Coloquio Internacional sobre *España y Francia. Imágenes recíprocas en textos autobiográficos*.

614); Carmen Riera, "La grandeza y miseria de la epístola", en Marina Mayoral (ed.), *El oficio de narrar* (Madrid: Cátedra, 1989); Enric Bou, "Epistolaris: afers, amics, amors i batuses", *Revista de Catalunya* 41, mayo (1990); así como Agustina Torres Lara, "La correspondencia epistolar en España (1975-1992)" y José Romera Castillo, "Hacia un repertorio bibliográfico (selecto) de la escritura autobiográfica en España (1975-1992)", en J. Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 391-397 y 423-505). Sobre este género agónico que se va perdiendo en nuestra cultura -'unos diálogos rotos', como los llama Rosa Chacel- ha surgido recientemente una iniciativa digna de resaltar. En los periódicos españoles, con motivo del día del libro, el 23 de abril de 1993, aparecía la convocatoria de los *Premios de Literatura Epistolar*, organizados por Correos y Telégrafos de la Secretaría General de Comunicaciones del Ministerio de Obras Públicas y Transporte "en su deseo de difundir el interés por la literatura epistolar y en su propósito de animar a los españoles a escribir cartas", con dos modalidades, bajo la advocación de Juan Valera y Doctor Thebussem. Según las bases del concurso, "Al premio Juan Valera podrán concurrir las cartas, dirigidas a personas o instituciones reales o imaginarias" y al premio Doctor Thebussem podrán hacerlo "los artículos o reportajes sobre literatura epistolar o referidos al fomento del interés por la carta como medio de expresión y comunicación". Los trabajos, escritos en español, habrían de tener "no menos de quinientas ni más de mil quinientas palabras" y "haber aparecido en una publicación periódica española entre los días 23 de abril y 31 de diciembre de 1993", siendo galardonados los ganadores, de cada uno de ambos concursos, con dos millones de pesetas, los finalistas con quinientas mil, y los semifinalistas con doscientas cincuenta mil.

³⁹Vid., por ejemplo, Varios Autores, *L'Autoportrait en Espagne. Littérature & Peinture* (Aix-en-Provence: Université de Provence, 1992).

³⁹Como puede comprobarse en mi repertorio bibliográfico ya citado.

⁴⁰Añadir que en 1991, del 12 al 16 de agosto, en la sede santanderina de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, se iba a impartir un curso sobre *Escribir la memoria*, bajo la dirección del escritor chileno, Jorge Edwards, que no llegó a realizarse.

3.- LO AUTOBIOGRÁFICO Y LA ENSEÑANZA

Son muchas y muy variadas las prácticas didácticas que podemos realizar con la escritura autobiográfica. Señalaré algunas relacionadas tanto con la lectura como con la creatividad a partir de ella.

3.1.- Unos cuantos textos para leer

En primer lugar, me referiré a algunos -pocos- autores literarios españoles que han cultivado esta modalidad de escritura y que podemos utilizar en nuestra actividad docente tanto para la lectura completa de las obras como para extraer algunos fragmentos de ellas.

La obra de Rosa Chacel⁴¹, en su conjunto, nos puede servir para nuestros propósitos didácticos. Además del trabajo teórico sobre el género, *La confesión*⁴², su novelística rezuma reminiscencias autobiográficas, desde *Estación. Ida y vuelta*⁴³, pasando por *Teresa*⁴⁴, *Memorias de Leticia Valle*⁴⁵, hasta llegar a la trilogía compuesta por *Barrio de Maravillas*⁴⁶, una recreación del barrio madrileño en el que vivió su adolescencia, *Acrópolis*⁴⁷ y *Ciencias Naturales*⁴⁸). Pero el texto que quiero recomendarles es *Desde el amanecer*.

⁴¹ La escritora ha dejado un retrato de sí misma también en "Pasar y quedar", *La Vanguardia*, 7 de septiembre, 1977 (reproducido aparte en Málaga: Centro Cultural de la Generación del 27, 1990; con pequeño prólogo de José María Prieto); y en algunos de sus prólogos, como en *Versos prohibidos*. Vid. también Ana Rodríguez-Fischer, "Entrevista a Rosa Chacel", *Ínsula* 557 (1993), págs. 24-28; y la entrevista con Alberto Porlan en su obra, *La sinrazón de Rosa Chacel* (Madrid: Anjana, 1984); así como los trabajos de Luis Suñén, "Rosa Chacel: memoria y estilo", *Quimera* 84 (1988), págs. 22-29; Julián Marías, "Rosa Chacel: la memoria como invención", *La Vanguardia*, 20 de noviembre (1987), pág. 5; los números monográficos, coordinados por Ana Rodríguez-Fischer, *Rosa Chacel: la obra literaria, expresión genealógica del eros*, *Anthropos* 85 (1988) y *Memoria, narrativa y poética de las presencias: poesías, relatos, novelas y ensayos*, *Suplementos Anthropos* 8 (1988); María Asunción Mateo, *Retrato de Rosa Chacel* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 1993); y Teresa M. Vilarós, "La escritura autobiográfica y el espejo: propiedad, memoria y deseo en Rosa Chacel", *Anthropos* 125 (1991), págs. 49-53. Se ha iniciado la publicación de su *Obra Completa* (Valladolid: Fundación Jorge Guillén / Diputación Provincial, 1989 y 1993; 4 vols): el primero, de la mano de Ana Rodríguez-Fischer, con novelas; el segundo, con prólogo de Félix Pardo, con ensayos y poesía; y los últimos -aparecidos en 1993-, editados por Ana Rodríguez-Fischer, con artículos y obra dispersa. Asimismo se han publicado las *Cartas a Rosa Chacel* (Madrid: Versal, 1992; con edición de Ana Rodríguez-Fischer), escritas por diversos autores durante más de cuarenta años (Zambrano, Concha de Albornoz, Cernuda, Jorge Guillén, Ramón Gómez de la Serna, Ana María Moix, Mercé Rodoreda, Julián Marías, Ángel Crespo y Pilar Gómez, etc.); volumen reseñado por Ángel Rupérez, "Las relaciones amistosas. Rosa Chacel, destinataria de una correspondencia", *El País-Libros (Babelia)* 82, 7 de mayo (1993), pág. 10. Un adelanto de dichas cartas se publicó por Ana Rodríguez-Fischer, "Rosa Chacel, epistolario inédito", en *ABC Cultural* 57, 4 de diciembre (1992), págs. 24-26.

⁴² Barcelona: Edhasa, 1971.

⁴³ Madrid: Ulises, 1930. Reeditada en Madrid: Cátedra, 1989; con edición de Shirley Mangini.

⁴⁴ Buenos Aires: Nuevo Romance, 1941. Reeditada en Madrid: Mondadori, 1991. Cf. Eunice Myers, "Teresa, Rosa Chacel's Novel of Exile and Alienation", *Monographic Review / Revista Monográfica* (Odessa, Texas) II (1986), págs. 151-158.

⁴⁵ Buenos Aires: Emecé, 1945 (con varias reediciones). Cf. Aurora Egido, "Los espacios del tiempo en *Memorias de Leticia Valle*", *Revista de Occidente* 86 (1981), págs. 107-131; así como el trabajo de Antonio Garrido, "Sobre el relato interrumpido", *Revista de Literatura* 100 (1988), págs. 349-385, en el que se estudia esta obra junto a las de Ana María Matute (*Primera memoria*) y Francisco Umbral (*El hijo de Greta Garbo*).

⁴⁶ Barcelona: Seix Barral, 1976 (con varias reediciones, entre las que sobresale la de Ana Rodríguez-Fischer, Madrid: Castalia / Instituto de la Mujer, 1992).

⁴⁷ Barcelona: Seix Barral, 1984.

⁴⁸ Barcelona: Seix Barral, 1988. Vid. la reseña de Rafael Conte en *El País-Libros*, domingo 24 de julio (1988), págs. I y IV.

*Autobiografía de mis primeros diez años*⁴⁹, en donde, basándose en este periodo de su vida, describe su autoafirmación⁵⁰. Obra a la que podemos añadir algunas páginas de su diario, compuesto de dos volúmenes, subtitulados memorias, *Alcancía I. Ida y Alcancía II. Vuelta*⁵¹, preparando, en la actualidad, el tercer volumen, en el que hará un repaso de su vida, desde 1940 hasta 1981.

Asimismo ocurre con algunas obras de Miguel Delibes⁵², como por ejemplo, *Mi vida al aire libre. Memorias deportivas de un hombre sedentario*⁵³, *Pegar la hebra*⁵⁴ y -la más diarística- *El último coto*⁵⁵, en las que nos proporciona el testimonio de una vida

⁴⁹ Madrid: Revista de Occidente, 1972. Cf. Aurora Egido, "Desde el amanecer. La memoria omnisciente de Rosa Chacel", *Cuadernos Hispanoamericanos* 390 (1981), págs. 645-661.

⁵⁰ En la entrevista con Andrés Trapiello, "'Vivimos un momento agónico'. Rosa Chacel afirma que ahora se puede todo, pero todo lo que se puede no sirve para nada", *El País-Libros (Babelia)* 20, 29 de febrero (1992), págs. 11 y 13 -aparecida con motivo de la publicación de su obra poética completa: *Poesía (1931-1991)* (Barcelona: Tusquets, 1992, edición de Antoni Marí); con reseña de Víctor García de la Concha, en *ABC Cultural* 21, 27 de marzo (1992), pág. 9-, la escritora vallisoletana sostenía: "La infancia de cada cual es lo más singular, lo único que nos diferencia de los demás. La vida, las vidas, pueden llegar a ser todas un poco parecidas. La infancia, no. La infancia ha sido para cada uno algo excepcional y único, y en mi infancia podrían buscarse todas y cada una de las palabras de mi obra. Para mí, la infancia es la vida, y recuerdo mi vida como una lucha continua con la infancia" (pág. 11).

⁵¹ Barcelona: Seix Barral, 1988, 2 vols. Vid. las reseñas de Rafael Conte, "La realidad de una escritora intelectual", *El País-Libros*, domingo 30 de enero (1983), pág. 4; Clara Janés, "Diario de una escritora", *Nueva Estafeta* 53 (1983), págs. 90-92; Ana Rodríguez-Fischer, "Los diarios de Rosa Chacel", *Cuadernos Hispanoamericanos* 399 (1983), págs. 145-147; Roberto Saladrías, "Rosa Chacel entre la ida y la vuelta", *La Vanguardia*, 10 de marzo (1983); Milagros Sánchez Armosi, "Conversación con Rosa Chacel en torno a *Alcancía*"; y Ana Salado, "Rosa Chacel: *Alcancía*", *Ínsula* 437 (1983), pág. 11 (para los dos trabajos). Recuérdese que algunos fragmentos diarísticos de la escritora vallisoletana se publicaron en *Un Ángel Más* 7-8 (1989) y *Suplementos Anthropos* 8 (1988), págs. 143-155 y 155-163.

⁵² Un capítulo de *Mi vida al aire libre* salió como libro en una colección infantil, bajo el título de *Mi querida bicicleta* (Valladolid: Miñón, 1988); así como "Mi padre", "Una larga carrera futbolística", "Mi querida bicicleta" y "Una bici que rodara siempre cuesta abajo", se publicaron como libro, *La vida sobre ruedas* (Barcelona: Destino, 1989). Cf. las reseñas de Rafael Conte, "Delibes al aire libre", *El País-Libros*, domingo 29 de octubre (1989), pág. IX; y Francisco Ynduráin, "Delibes al aire libre", *SABER / Leer* 33 (1990), pág. 3; así como las entrevistas con el autor del *Diario de un cazador*, de Feliciano Delgado, "Miguel Delibes. Diario de un escritor sin ilusión", *El País-Semana* 665, sábado 6 / domingo 7 de enero (1990), págs. 20-23; y Javier Carrasco, "Conversación con Miguel Delibes", *Barcarola* 33 (1990), págs. 121-125. Sobre *Pegar la hebra*, vid. el artículo de Andrés Amorós, "Pegar la hebra con Miguel Delibes", en C. Cuevas (ed.), *Miguel Delibes. El escritor, la obra y el lector* (Barcelona: Anthropos, 1992, págs. 13-30) y las reseñas de Manuel Alvar, en *Blanco y Negro. Suplemento Dominical de ABC*, 18 de agosto (1991), pág. 12; y José Carlos Rosales, "La naturaleza y la memoria", *El País-Libros*, domingo 11 de noviembre (1990), pág. 2. Así como para las dos obras, Víctor García de la Concha, "Miguel Delibes, 'a la llana'", *Ínsula* 528 (1990), págs. 23 y 25. Me he ocupado del tema en José Romera Castillo, "Escritura autobiográfica de Miguel Delibes", en C. Cuevas García (ed.), *Miguel Delibes. El escritor, la obra y el lector* (ob. cit. págs. 267-276). No se olvide que la novelística -cf. Manuel Alvar, *El mundo novelesco de Miguel Delibes* (Madrid: Gredos, 1987)- y otros escritos de Delibes como *Un novelista descubre América (Chile en el ojo ajeno)* (Madrid: Editora Nacional, 1956); *Europa: parada y fonda* (Madrid: Cid, 1963; con reedición en Barcelona: Plaza & Janés, 1981); *USA y yo* (Barcelona: Destino, 1966); *La primavera de Praga* (Madrid: Alianza, 1968); *Un año de mi vida* (Barcelona: Destino, 1972); *S.O.S. El sentido del progreso desde mi obra* (Barcelona: Destino, 1975); y, por citar un ejemplo más, la novela autobiográfica *Señora de rojo sobre fondo gris* (Barcelona: Destino, 1991) -con reseña, entre otras, de Santos Sanz Villanueva, "Mujer perfecta", *Diario 16-Libros*, 17 de octubre (1991); además de otro trabajo suyo, "Hora actual de Miguel Delibes", en C. Cuevas García (ed.) (ob. cit., págs. 79-113)-, está impregnada de autobiografismo. Cf. también César Alonso de los Ríos, *Conversaciones con Miguel Delibes* (Madrid: Magisterio Español, 1971); Javier Goñi, *Cinco horas con Miguel Delibes* (Madrid: Anjana, 1983); Ramón García Domínguez, *Miguel Delibes: Un hombre, un paisaje, una pasión* (Barcelona: Destino, 1985); y *Retrato de Miguel Delibes* (Barcelona: Círculo de Lectores, 1986).

⁵³ Barcelona: Destino, 1989.

⁵⁴ Barcelona: Destino, 1989.

⁵⁵ Barcelona: Destino, 1992. Texto escrito entre 1986 y 1992, con más de ciento treinta anotaciones sobre otros tantos días de caza.

amante de la naturaleza, así como transmite vivencias y sentimientos en una especie de conversación afable.

Del Premio Nobel, Camilo José Cela⁵⁶ -además de sus numerosos libros de viajes⁵⁷-, podemos usar las dos entregas memorialísticas publicadas hasta el momento: la primera, *La rosa*, centrada en los años de la “infancia dorada”, dentro una serie que iba a llevar el título genérico de *La cucaña*⁵⁸; y la segunda, *Memorias, entendimientos y voluntades*⁵⁹, centrada en la “pubertad siniestra” y la primera juventud, abarcando desde el año 1925, fecha en la que el escritor se instala en Madrid, hasta finales de 1942, cuando se publica su primera novela, *La familia de Pascual Duarte*⁶⁰.

Vid. las reseñas de Fernando Lázaro Carreter, en *ABC Cultural* 51, 23 de octubre (1992), pág. 7; y Moncho Alpuente, “Mearar la perdiz. De caza con Delibes a través de una colección de artículos”, *El País-Libros (Babelia)* 55, 31 de octubre (1992), pág. 11.

⁵⁶ Vid. también de Cela *Lo que dijo en TVE Cela* (Madrid: RTVE, 1989) y *Conversaciones españolas* (Barcelona: Plaza & Janés, 1990); así como Alonso Zamora Vicente, *Camilo José Cela (Acercamiento a un escritor)* (Madrid: Gredos, 1962); y la biografía, escrita por Camilo José Cela Conde, *Cela, mi padre. La vida íntima y literaria de Camilo José Cela contada por su hijo* (Madrid: Temas de Hoy, 1989).

⁵⁷ Como, por ejemplo, *Viaje a la Alcarria* (Madrid: Revista de Occidente, 1948; con diversas reediciones); *Ávila* (Barcelona: Noguer, 1952); *Del Miño al Bidasoa* (Barcelona: Noguer, 1952); *Judíos, moros y cristianos* (Barcelona: Destino, 1959); *Primer viaje andaluz* (Barcelona: Noguer, 1959); *Cuaderno del Guadarrama* (Madrid: Arión, 1959); *Viaje al Pirineo de Lérida* (Barcelona: Noguer, 1982, 7.ª ed.); *Páginas de geografía errabunda* (Madrid: Alfaguara, 1965); *Madrid* (Madrid: Alfaguara, 1966); *Barcelona* (Madrid: Alfaguara, 1970); *La Mancha en el corazón y en los ojos* (Barcelona: Edisvén, 1971); *Balada del vagabundo sin suerte y otros papeles volanderos* (Madrid: Espasa Calpe, 1973); *Nuevo viaje a la Alcarria* (Barcelona: Plaza & Janés, 1986) -cf. Francisco García Marquina, *Guía del ‘Viaje a la Alcarria’* (Guadalajara: Aache Ediciones, 1993)-; *Mis rutas escondidas. Tomo I: Extremadura* (Madrid: Campsa, 1993); etc. Cf., entre otros estudios, los de Guillermo de Torre, “Vagabundeos críticos por el mundo de Cela”, *Revista Hispánica Moderna* 28, 2-4 (1962), págs. 151-165; José M. Pozuelo Yvancos, “Cela y la tradición viajera del 98” y Antonio Vilanova, “Los apuntes carpetovetónicos de Camilo José Cela”, *Ínsula* 518-519 (1990), págs. 58-59 y 71-73, respectivamente; así como Felipe A. Lapuente, “Los caminos dialogantes de Camilo José Cela”, en M. Criado de Val (ed.), *Caminerta Hispánica* (Guadalajara: Aache, 1993, t. II, págs. 463-470).

⁵⁸ *La cucaña. Memorias de Camilo José Cela. Libro primero: La rosa* (Barcelona: Destino, 1959). Cf. Mariano Tudela, “La infancia de un Nobel nacido en Iria-Flavia”, *Gente. Revista Semanal de Diario 16* 139, domingo 15 de diciembre (1991), págs. 102-106. La novelística de Cela está impregnada de autobiografismo, muy especialmente en *Visperas, festividad y octava de san Camilo del año 1936 en Madrid* (Madrid: Alfaguara, 1969).

⁵⁹ Barcelona: Plaza & Janés / *Diario 16*, 1993. Primeramente se fueron publicando por entregas en el diario madrileño *Diario 16*. El primer capítulo, “Algunas advertencias necesarias”, se publicó en *Gente. Revista Semanal de Diario 16* 139, domingo 15 de diciembre (1991), págs. 1-8 del cuadernillo interior coleccionable. El número monográfico, homenaje al Nobel español, es de gran interés. Vid., especialmente, la entrevista con César A. Molina (págs. 6-20); así como los trabajos de Gonzalo Torrente Ballester, “Esperando unas memorias” (pág. 26) y Julián Marías, “La prueba de fuego” (pág. 46). Con motivo del inicio de la publicación de las memorias, el periódico, además de dar cuenta del acontecimiento en su portada, dedicó un editorial, “Un Nobel en casa”, *Diario 16*, domingo 15 de diciembre (1991), pág. 3. Dichas entregas se recopilaron en Camilo José Cela, *Memorias, entendimientos y voluntades* (Barcelona: Plaza & Janés / Cambio 16, 1993; otra edición, Esplugues de Llobregat: Actualidad y Libros, 1993). Vid. la entrevista, con motivo de la aparición del libro, con J. J. Armas Marcelo, en *ABC Cultural* 69, 26 de febrero (1993), págs. 16-19; la noticia de la presentación del volumen de Tulio H. Demicheli, “Cela presenta en Madrid su autobiografía *Memorias, entendimientos y voluntades*”, *ABC*, 26 de febrero (1993), pág. 53; y las reseñas de Fernando Lázaro Carreter, en *ABC Cultural* 70, 5 de marzo (1993), pág. 7; Ignacio Echevarría, “Memorias o entendimientos. El Cela más reciente, entre el recuerdo y la actualidad”, *El País-Libros (Babelia)* 74, 13 de marzo (1993), pág. 11 -en donde se comenta también algo sobre otro libro de Cela, *El huevo del juicio* (Barcelona: Seix Barral, 1993), un conjunto de más de cien artículos breves publicados con anterioridad-; y Jordi Gracia, “La autobiografía como invención y literatura. Bryce Echenique, C. J. Cela y M. Vargas Llosa”, *El Ciervo* 506 (1993), págs. 25-28.

⁶⁰ Asimismo se anuncia la publicación de otro volumen de memorias de Cela que llevará el título de *Turno de réplica*, en el que como señala el autor- “sin la menor licencia a la caridad y con pelos y señales y nombres propios y apellidos ciertos, procuraré aclarar sucesos acaecidos en las aguas revueltas de los engañosos tremedales, los turbios trampales y los traidores regatos en los que algunos de mis contemporáneos hubieran querido verme ahogado”. Volúmen que, según parece, el autor no publicará hasta que se realice la ordenación de su archivo en la Fundación de Iria Flavia que lleva su nombre.

De Carlos Barral -cultivador impenitente de la escritura autobiográfica: *Los años sin excusa*⁶¹, *Cuando las horas veloces*⁶² y *Los diarios (1957-1989)*⁶³-, podríamos utilizar la primera entrega de la serie, *Años de penitencia*⁶⁴ -en la edición posterior se restituirían las partes mutiladas por la censura en la primera-, que abarca los años de infancia y juventud⁶⁵.

Otro poeta, Antonio Martínez Sarrión, en *Infancia y corrupciones (Memorias. I)*⁶⁶ -cuyo título es una variación del poema de Gil de Biedma, *Infancia y confesiones*-,

⁶¹Barcelona: Seix Barral, 1978 (con nueva edición en Madrid: Alianza, 1982). Vid. la reseña de Luis Izquierdo, "Carlos Barral y sus *Años sin excusa*", *Ínsula* 379 (1978), págs. 1 y 5. Así como la entrevista con Rosa María Pereda, "No voy a escribir un tercer volumen. Éste me ha dejado vacío. Entrevista con Carlos Barral en la presentación de *Los años sin excusa*", *El País. Arte y Pensamiento*, 5 de febrero (1978), págs. VI-VII.

⁶²Barcelona: Tusquets, 1988. Cf. la entrevista del escritor con Ana M^a. Moix, "El tiempo es un arte difícil", *El País-Libros*, 4 de diciembre (1988), págs. I-II; así como las reseñas de Rafael Conte, "La leyenda de Faetón. El triunfo de la memoria personal", *El País-Libros*, domingo 4 de diciembre (1988), págs. I-II; Fernando Valls, en *Quimera*, 86 (1989), pág. 66; y la pequeña reseña de Juan Cruz, "Barral", *El País-Libros*, domingo 27 de noviembre (1988), pág. XII. Barral inició, poco antes de morir, la redacción del cuarto volumen de sus vivencias que la prensa denominó *Memorias de la infancia*, aunque el escritor, que no se había decidido por el rótulo del libro, anotó tres posibles títulos: *Escrito bajo hipnosis*, *Retóricas de la infancia* y *Carta al abuelo*. La obra tendría cinco capítulos -de los que sólo redactó dos (incluidos en la segunda edición de *Años de penitencia* de 1990)- y se centraría en su infancia más lejana, abarcando "desde principios de los años treinta, en los que el autor-niño contaba entre cinco y seis años -con sus recuerdos familiares, hogares y ambientes- hasta la época inmediatamente anterior a la guerra civil", como constata Julia García Rafolls, "Carlos Barral: la obra inacabada", *Ínsula* 523-524 (1990), pág. 29. Juan Marsé, en un artículo conmemorativo del primer año de la muerte de Barral y Jaime Gil de Biedma -"Verano del 89", *El País*, domingo 6 de enero (1991), pág. 27-, afirmaba al respecto: "Por aquellos días [julio-agosto de 1989] Carlos trabajaba en los primeros capítulos de lo que tenían que ser sus memorias de infancia, y solía hablarnos de las lecturas que le estimulaban y de otro proyecto momentáneamente aparcado, una novela. Recuerdo cuán delicadamente exponía a la consideración de Jaime determinados recovecos de la memoria infantil que a él se le antojaban espejismos, ensañaciones tal vez del subconsciente, deseos frustrados o remotas adherencias de anhelos ajenos o de vidas imaginadas".

⁶³Madrid: Anaya & Mario Muchnik, 1993; con edición de Carmen Riera. Esta recopilación póstuma de Barral, tiene tres partes diferenciadas: "La primera, la más densa y en cierto modo la más sistemática, es la que va de los años 1957 a 1964 (páginas 33 a 138). Se podría titular este periodo *La consolidación de una rebeldía*. La segunda, dispersa en el tiempo y en las materias, sin hilo conductor, recoge apuntes del año 1966, uno de 1969, algunos de 1973, y se reinicia en 1980 hasta la nota del 14 de octubre de 1982, escrita 'a mitad de la campaña electoral' de ese año, en la que Carlos Barral se presentaba como senador en las listas del PSOE por la provincia de Tarragona. La tercera iría desde esa nota hasta la última, escrita el 5 de noviembre de 1989, siete días antes de su muerte", según la reseña de Alberto Oliart, "Prueba de artista. Los diarios del editor, político y poeta Carlos Barral", *El País-Libros (Babelia)* 83, 15 de mayo (1993), págs. 9-10. Cf. asimismo la reseña de Rafael Conte, en *ABC Cultural* 86, 25 de junio (1993), pág. 9. El escritor había decidido publicar en diversos volúmenes, ya en 1988, los cuadernos diarísticos que de un modo simultáneo venía escribiendo, desde hacía varios años hasta pocos días antes de morir, sobre diversos temas y había encargado a Carmen Riera que le ayudara en la labor, pero la muerte impidió culminar el proyecto.

⁶⁴Madrid: Alianza, 1975. Otra edición ampliada en Barcelona: Tusquets, 1990, en la que se incorporan, al inicio, dos capítulos pertenecientes a unas *Memorias de infancia*, que Barral estaba escribiendo antes de su muerte. El capítulo primero, "Memorias de mi infancia", apareció en *Barcarola* 33 (1990), págs. 73-78. Vid. sobre esta edición los trabajos de Rafael Conte, "Carlos Barral o los libros", *Ínsula* 523-524 (1990), págs. 21-22; Alberto Oliart, "Carlos Barral: el hombre y el escritor", *Revista de Occidente* 110-111 (1990), págs. 21-50; y Dolores Oller, "Carlos Barral, por sí mismo. Se publican capítulos inéditos de las memorias de infancia del escritor", *El País-Libros*, domingo 25 de noviembre (1990), pág. 9.

⁶⁵Vid. también su novela autobiográfica, *Penúltimos castigos* (Barcelona: Seix Barral, 1983); con reseñas y anotaciones de José García Nieto, "El libro de la semana: *Penúltimos castigos*. C. Barral", *ABC*, 3 de diciembre (1983), pág. 47; Rafael Conte, "Carlos Barral, de la solapa a la portada" y J. J. Navarro Arisa, "Un exquisito conjuro ante la senectud", *El País-Libros*, 4 de diciembre (1983), pág. 3 (para los dos trabajos); E. G. Rico, "*Penúltimos castigos*: los miedos de Carlos Barral", *Pueblo*, 6 de diciembre (1983), pág. 29; Alberto Oliart, "El personaje Carlos Barral", *El País*, 10 de diciembre (1983), pág. 26; y Cristóbal Sarrias, en *Reseña* 149 (1984), págs. 8-9. Así como el artículo de Cecilio Díaz González, "Presencia de Carlos Barral en *Penúltimos castigos*", en J. Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 169-179). La obra ocasionó un gran escándalo al salir, como se puede ver en la noticia, "Solicitan suplicatorio para procesar al Senador Barral", que daba *El País*, 8 de noviembre (1983),

escribe la primera parte de unas memorias en las que, a la vez que rememora su historia personal, recupera una parcela de la historia que le tocó vivir.

La lista podría seguir con textos que rememoran la infancia y juventud, como son los casos de María Teresa León, *Memoria de la melancolía*⁶⁷; Mercedes Fórmica, *Visto y vivido (1931-1939)*⁶⁸; José Luis Martín Vigil, *Los tallos verdes*⁶⁹, etc. hasta llegar a la evocación de su infancia de Carmen Martín Gaité⁷⁰, recreada aquí, en La Coruña, en otro encuentro didáctico.

pág. 25; y el reportaje de J. J. Navarro Arisa, "Barral niega que injurie a nadie en su última obra", *El País*, 16 de noviembre (1983), pág. 28.

⁶⁶Madrid: Alfaguara, 1993; con reseñas de Rafael Conte, en *ABC Cultural* 88, 9 de julio (1993), pág. 9; y Luis Carandell, "El mundo esperpéntico de la España profunda. La crónica de una infancia en Albacete"; así como la entrevista con Rosa Mora, "El silencio de la posguerra. Se publica el primer volumen de memorias de Antonio Martínez Sarrión", *El País-Libros (Babelia)* 91, 10 de julio (1993), págs. 15 y 14-15, respectivamente.

⁶⁷Barcelona: Círculo de Lectores, 1987. Aparecido primeramente en Buenos Aires: Losada, 1970; con reedición, además de la que señalo, en Barcelona: Laia / Picazo, 1977. Vid. el estudio de Alda Blanco, "'Las voces perdidas': silencio y recuerdo en *Memoria de la melancolía* de María Teresa León", *Anthropos* 125 (1991), págs. 45-49; así como el texto inédito sobre esta obra, ahora rescatado, de Rosa Chacel, "María Teresa", *Ínsula* 557 (1993), págs. 15-16. La escritora también refleja parte de sus vivencias tanto en *La historia tiene la palabra* (Buenos Aires: Patronato Hispano-Argentino de Cultura, 1944; con reedición de Gonzalo Santonja en Madrid: Hispamerca, 1977), como en la novela *Juego limpio* (Barcelona: Seix Barral, 1987; habiéndose publicado la primera edición en Buenos Aires: Goyanarte, 1959), sobre la que afirmó R. Alberti, el compañero de la escritora, que era "su obra más viva y original, paralela a esta mi *Arboleda perdida*" ("En México D. F.", *El País-Domingo*, 8 de febrero, 1987, pág. 18). Vid., además, las reseñas de J. J. Fernández Delgado, "*Juego limpio* de María Teresa León: realidad y poesía", *Ínsula* 495 (1988), pág. 11; y Pedro Antonio Urbina, en *Reseña* 175 (1987), pág. 36; el interesante estudio de Gregorio Torres Nebrera, *La obra literaria de M^{ra}. Teresa León (Autobiografía, biografías, novelas)* (Cáceres: Universidad de Extremadura, 1987); así como los artículos de María Teresa Pochat, "María Teresa León, memoria del recuerdo del exilio", *Cuadernos Hispanoamericanos* 473-474 (1989), págs. 135-142; y Sagrario Ruiz Baños, "La melancolía quijotesca de María Teresa León", *Ínsula* 557 (1993), págs. 16-17. Además de los volúmenes colectivos: *María Teresa León* (Valladolid: Junta de Castilla y León, 1987); y *Homenaje a María Teresa León* (Madrid: Universidad Complutense, Cursos de verano, 1989) -con el artículo de José-Carlos Mainer, "Las escritoras del 27 (con María Teresa León al fondo)", págs. 13-39-. Por su parte Shirley Mangini, "Tree Voices of Exile", *Monographic Review / Revista Monográfica* 2 (1986), págs. 208-215, se ocupa de las memorias de Victoria Kent, María Teresa León y Federica Montseny. Aitana Alberti, hija de la escritora y del poeta Rafael Alberti, ha iniciado la publicación de sus memorias (vida familiar, recuerdos literarios, evocaciones personales, etc.), por entregas, en el suplemento de un diario madrileño, habiéndose publicado la primera entrega, dirigida a su madre, "En algún lugar del cielo", *ABC Cultural* 97 (1993), pág. 20.

⁶⁸Barcelona: Planeta, 1982. El segundo volumen de sus memorias lleva por título, *Escucho el silencio* (Barcelona: Planeta, 1984). Vid. la reseña de la primera entrega de Eduardo Haro Tecglen, "La nostalgia del sur", *El País-Libros*, domingo 2 de enero (1983), pág. 1.

⁶⁹*Los tallos verdes: Un hombre, una memoria* (Oviedo: R. Grande, 1969). Otra edición, Barcelona: Planeta, 1988. Obra continuada con *Los días contados* (Barcelona: Plaza & Janés, 1993), en la que el autor, hombre que dedicó su vida a la asistencia de la juventud marginada, ha trazado una serie de pinceladas desde su infancia en Oviedo hasta el presente.

⁷⁰"La infancia recreada", en *Actas das I. Jornadas de Didáctica da Literatura* (Santiago de Compostela: Universidade, 1989, págs. 143-150). La obra novelística de Martín Gaité -*Retahílas*, (Barcelona: Destino, 1979, 2^a ed.); *El cuarto de atrás* (Barcelona: Destino, 1978); *Entre visillos* (Barcelona: Orbis, 1983); *Fragmentos de interior* (Barcelona: Orbis, 1984), etc.- está cargada de autobiografismo. Cf., por ejemplo, Gonzalo Navajas, "El diálogo y el yo en *Retahílas* de Carmen Martín Gaité", *Hispanic Review* 53.1 (1985), págs. 25-39; Jean Alsina y Claude Chauchadis, "Approches d'une autobiographie féminine: *El cuarto de atrás* de Carmen Martín Gaité", en VV. AA., *L'Autobiographie en Espagne* (Aix-en-Provence: Université de Provence, 1982, págs. 323-352); Jean S. Chitenden, "*El cuarto de atrás* as Autobiography", *Letras Femeninas* (Beaumont, Texas), XII (1986), págs. 78-84; Miguel R. Ruiz-Avilés, "*El cuarto de atrás*: Diferentes vistas según diferentes 'horizontes de experiencias' y 'horizontes de expectativas'", en *Selected Proceedings... Mid-America Conference* (Lincoln: Society of Spanish and Spanish-America Studies, 1986, págs. 147-158); Joan Lipman Brown, "One Autobiography, twice Told: Martín Gaité's *Entre visillos* and *El cuarto de atrás*", *Hispanic Journal* (Indiana) VII (1986), págs. 69-77; Carmen Martínez Romero, "Relaciones textuales en la novela femenina de la subjetividad: Gaité, Rodoreda y Riera", en F. Menchacatorre (ed.), *Ensayos de Literatura Europea e Hispanoamericana* (San Sebastián: Universidad del País Vasco, 1990, págs. 293-297); e Isabel Durán Giménez-Rico, "El viaje a la infancia en la obra

3.2.- Analizar

Fragmentos de estos y otros textos podremos utilizarlos para realizar múltiples ejercicios tanto literarios (narración, descripción y diálogo) como lingüísticos. No me voy a detener en ello, porque todos ustedes son avezados en ello. Sí quisiera señalarles la gran rentabilidad que podemos sacar al análisis de ciertos textos cortos, como es el caso de los autorretratos. Hagan un ejercicio, por ejemplo, con el poema 'Retrato' de Antonio Machado, o 'Pintura' de su hermano Manuel, o las nanas de Miguel Hernández⁷¹.

3.3.- Crear textos autobiográficos

Me ha complacido enormemente ver publicado en las Actas del II Congreso de esta Sociedad un trabajo práctico de Áurea Rey, de la Universidad de León, "Introducción de la actualidad en la clase de L[engua] E[extranjera]: Diario colectivo"⁷², en que se propugna la realización de un diario colectivo como recurso motivador tanto de la expresión escrita como de la lectura. Los objetivos propuestos en este taller de escritura eran: "aunar... la práctica de la expresión escrita con la introducción de la actualidad en la clase"; redactar un "journal intime à plusieurs mains", ya que "no se trata de un ejercicio individual, introspectivo y secreto, sino de una tarea colectiva, lo que de entrada evita no pocas connotaciones negativas que se suelen atribuir al diario personal (egoísmo, autocomplacencia, autojustificación, etc.)" (p. 232); y practicar la discusión y confrontación de pareceres, antes de fijar el texto.

El ejercicio se realizó con los alumnos del tercer curso de Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de León, en clase de Lengua francesa; sobre el tema de la guerra del Golfo, tras la invasión de Kuwait por Irak el 2 de agosto de 1990, teniendo como base las noticias y artículos de periódicos y revistas tanto franceses (*Le Nouvel Observateur* y *Le Monde*) como españoles (*El País*, *Diario por la Paz*). Ahí tienen una propuesta que les invito a conocer.

Asimismo podemos motivar a nuestros alumnos a crear por escrito pequeñas experiencias de su vida, fragmentos diarísticos, cartas, así como autorretratos, etc. Pongan

autobiográfica de Mary McCarthy y Carmen Martín Gaité" [*El cuarto de atrás*], *Epos VII* (1991), págs. 485-505; . Otro tanto ocurre con sus ensayos como, por ejemplo, *Usos amorosos de la postguerra española* (Barcelona: Anagrama, 1987); y *Agua pasada* (Barcelona: Anagrama, 1993) -con reseña de Javier Goñi, "Las gavetas del oficio. Los años de vicio literario de Carmen Martín Gaité", *El País-Libros (Babelia)* 90), 3 de julio (1993), pág. 12; así como se puede rastrear lo autobiográfico en algunos de sus relatos breves como en *El balneario* (donde narra una escena vivida a la edad de 19 años en un balneario, acompañada de su padre), escrito a la edad de 28 años e incluido luego en sus *Cuentos completos* (Madrid: Alianza, 1978).

⁷¹Vid. al respecto Guillermo Díaz Plaja, "El autorretrato en los Machado", *Boletín de la Real Academia Española* LV (1975), págs. 219-226; Jorge Urrutia, "Bases comprensivas para un análisis del poema 'Retrato', de Antonio Machado", *Cuadernos Hispanoamericanos* 304-307 (1975-1976), vol. II, págs. 920-943 [nº. homenaje a los hermanos Machado]; Juan Herrero Cecilia, "La escritura autobiográfica y el autorretrato lírico: aspectos del poema *Retrato*, de Antonio Machado", en J. Romera et alii (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor-Libros, 1993, págs. 247-257); E. Bou, "Otro autorretrato de Manuel Machado: 'Pintura', de *Ars moriendi*", F. G. L., *Boletín de la Fundación Federico García Lorca* 9 (1991); y B. Ciplijauskaitė, "Las nanas como autorretrato espiritual", en F. J. Díez de Revenga y M. de Paco (eds.), *Estudios sobre Miguel Hernández* (Murcia: Universidad, 1992, págs. 75-83).

⁷²En Arturo Delgado Cabrera y Emilio Menéndez Ayuso (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad de Didáctica de la Lengua y la Literatura. El Guiniguada* (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) 3 (1992), vol. I, págs. 229-234.

la imaginación en funcionamiento y verán el gran partido que se le puede sacar a este tipo de literatura. Ustedes saben mucho más de eso que yo...

4.- CODA

Termino. No cabe la menor duda de que toda escritura (sea más o menos ficticia; esté más o menos apegada a la realidad existencial) sería inconcebible desligada de la experiencia tanto del creador como del lector. La mejor obra de un autor -como con razón se ha postulado- es su propia vida; vida que queda plasmada, a veces, en la escritura autobiográfica, una narración del yo frente a la narración de lo(s) otro(s).

En ese sendero, más o menos largo, más o menos escabroso, que constituye la vida siempre hay momentos en los que se echa la vista atrás para realizar un balance de lo andado, antes de proseguir la ardua tarea de continuar el viaje. Unos lo hacen de una manera perecedera en monólogo consigo mismos; otros, en cambio, tras mirarse en su espejo interior, lo plasman en la escritura, un modo perdurable de alargar y prolongar su existencia, aún después de muertos. El recuerdo de Unamuno así lo confirma.

Los escritos autobiográficos, además del valor literario que en sí mismos puedan tener, son una fuente documental de gran interés tanto para la historia de la literatura como de otras parcelas (historia, sociología, filosofía, movimientos culturales en general, etc.); y -cómo no- pueden ser de gran utilidad en el proceso didáctico.

La definición certera de Montaigne, "Soy yo mismo la materia de mi libro", incita e invita a la degustación de este tipo de literatura y, además, a su práctica docente.